

## 6 TOROS 6

Por: Daniel Sebastián Ríos Marín.  
(Astauros)

Las corridas de toros son portadoras de una liturgia oral y escrita que dice que tres son los tercios de la lidia y de los terrenos del ruedo, que también son tres los pares de banderillas que debe ponerse a cada toro y que lo habitual es que sean tres los toreros que se anuncian para lidiar, bajo una fórmula casi sacramental de seis (6) toros seis (6). Menos resultan pocos, más son excesivos.

Así, por ejemplo, en la tarde del 26 de diciembre en Cali sobraron varias cosas malas: por lo menos dos toros, la actuación de un rejoneador, un par de orejas, una vuelta al ruedo a un toro y una presidencia desacertada. Cuatro horas de festejo es mucho tiempo. Sin embargo, y por fortuna, también hubo abundancia de cosas buenas: un encierro de César Rincón de impecable presencia y juego, un Fandi incombustible y uno de los tantos Adame toreando bien y con belleza.

Para hacer honor a la fórmula, Rincón presentó seis (6) toros seis (6) de verdad, verdad. Todos cinqueños (algunos rayando los seis años), todos hondos, todos bellos, todos nobles y todos bravos. Uno (Formal) fue indultado por Joselito Adame, a otro se le dio una inmerecida vuelta al ruedo (después de ser lidiado por El Fandi), pero en suma, un encierro de nota superior, que es bálsamo para un torero que como ganadero ha sufrido mucho en las plazas de primera categoría en Colombia.

El Fandi es un compendio de tauromaquia alegre, pero no por ello menos seria y profunda. Desde hace varios lustros se le presenta como al mejor banderillero del mundo y esa circunstancia se acreditó una vez más en Cañaveralejo. Sus pares de banderillas son emocionantes y lucidos, su repertorio es amplio y su capacidad física para ganar la cara de los toros y hacerlos parar, mientras él corre hacia atrás, son espectáculo garantizado. Bregó bien a su primero y aunque lo mató con acierto, las dos orejas que le otorgó la presidencia parecieron exageradas. En su segundo, la faena tuvo mejor nota por rechazos y naturales y por eso las dos orejas que le dieron lucieron justas.

Joselito Adame tuvo dos versiones. En el primero de sus toros quedó la sensación de haber desaprovechado las bravas embestidas de un bello toro, pero se reivindicó en su segundo con base en un toreo serio, largo y profundo; lleno de distancias y de una lidia precisa en favor del toro, este embistió con franqueza y se le premió con el indulto. Dos orejas y felicidad total.

José Arcila, no se encontró con el toreo hondo que lo hizo triunfar en Manizales y Bogotá antes del COVID. Una fuerte voltereta descompuso el planteamiento de la lidia a su primer toro y una lesión de su segundo toro, que ameritaba su cambio por el sobrero, impidió emprender cualquier camino de triunfo. El rejoneador Óscar

Borjas, que estuvo en Cali con una cuadra de caballos ajena, paso por Cañaveralejo con más pena que otra cosa.

Al final, triunfaron Rincón, El Fandi y Adame y triunfó el público que salió satisfecho por lo que vio. Hoy Roca Rey, Ferrera y Guerrita con toros de Juan Bernardo Caicedo: hay que ir.